

20-4-77

Sr. Jefe del Estado Mayor del Ejército
General de División Roberto Viola

De mi consideración: me dirijo muy
respetuosamente a Usted requiriendo informa-
ción sobre el paradero de mi hijo: EDUARDO
SERGIO KORSUNSKY, D.N.I. 8.623.149, de 25 años de edad,
detenido en un control militar de ruta en San
Nicolás, provincia de Buenos Aires, el 4 de agosto
de 1976.

Vere a la causa aparente de su detención,
han resultado inútiles todas las gestiones para
ubicar a mi hijo. Los recursos de hábeas corpus
oportunamente presentados en el Juzgado Fede-
ral de San Nicolás y en los Tribunales de Capu-
tal Federal no han dado resultado alguno.

En estos ocho meses de su desaparición, insistí
repetidas veces en el cuartel militar, prefectura
Marítima y demás organismos de seguridad de San
Nicolás, incluyendo también el cuartel militar
de Rosario, y ninguno admitió su detención.
También he hecho averiguaciones en organismos

de seguridad de Santa Rosa, provincia La Pampa, y en Capital Federal lo hago regularmente en Campo de Mayo, Primer Cuerpo de Ejército, Sede del Comando Gral del Ejército y en el Ministerio del Interior, donde tampoco nada saben para informar a los padres.

Se mandado telegramas y escrito al Presidente de la Nación, al Ministro del Interior, al Ministro de Justicia, al Ministro de Defensa, al Comandante del Primer Cuerpo, al jefe de Policía, pero todo es silencio.

Presumo que podría hallarse privado ilegalmente de libertad, por sernos negada su detención, por los distintos organismos del Estado, que en nuestro doloroso peregrinar hemos recorrido, y que, habiendo asumido las Fuerzas Armadas, el Gobierno de la Nación el 24 de marzo de 1976, para reorganizar el país, bajo la vigencia de la moral cristiana, dignidad del ser argentino, justicia y protección de la vida de los habitantes de la Nación, se clarifique, ésa es mi esperanza, para nosotros, los padres, este panorama tan sombrío que vivimos, tratando de ubicar



a nuestro hijo.

En la certeza de su solidaridad con sus semejantes y en la comprensión de mi problema, imploro vuestra ayuda con la urgencia que tal motivo tiene. Pido perdón por distraer su atención, pero comprendera la angustia de una madre que hace ocho meses busca a su hijo, deambulando por el país, golpeando en todas las puertas posibles, con esa ansiedad, siempre repetida, de escuchar por fin, esas palabras: si, está.

Con fe y esperanza espero vuestra ayuda. Con todo mi agradecimiento lo saluda con respeto una madre

Celia de Korsunsky

MI DIRECCION

CELIA DE KORSUNSKY

BERNASCONI - PCIA LA PAMPA